



OPERFILES

PARRA FACTOS

Por MIGUEL ARTECHE

CUANDO ME NUERA
COMANSE MI POTO CON HARINA
SI QUIEREN
PERO NO AHORA

Que el poeta Nicanor Parra, sea docente, como todo poeta que se respeta, no cabe la menor duda. Sus antipatías no parecen haberlo agotado, ni sus canciones raras, ni sus versos de salero. Parra produce ahora, versos blancos y seguros, dulces y ágiles, delirios y paranoias; y sus "artefactos". —Ediciones Nueva Universidad—, recientemente publicados, se mueven dentro de estas últimas categorías. Dignos, mejor, "parvatos", pues no son máquinas u otras monedas hechas con más o menos arte, sino tarjetas explícitas encartadas en estuches de bombones convenientes. Aunque el poeta haya sido —no se lo lo — profesor de mecánica racional.

Parra, pues, ha encontrado varias ocultas en poemas anteriores, las del payaso que en medio de la pinta de acortía comienza a lanzar silbidos: —"Entonces es un hijo de puta", verdades alucinadas —"la muerte es un habito colérico", dadas pelucos —"Presidente, el país me dirá, ya no estubo para chapetón", blasfemias subdesarrolladas —no las grandes blasfemias de otros tiempos—, chistes recogidos en las paredes de las letrinas, frases copulativas —"cuando me muera, comense mi poto con harina, pero no ahora", insultos contra un héroe ridículo de nuestro tiempo. El inimitable poeta que es Parra ha querido practicar

una forma de suicidio: profano, además, y a gusto público, completamente "la puta", en plena vía pública, todo lo que ha visto y se le ha quedado en la cabeza. En decir, disparar de chiscol a jote. En este sentido, se trata de literatura documental, como afirma el propio Parra, y como quiere el director de las Ediciones Nueva Universidad, el cual parece no salir así del asombro que le han producido los ardores y la trayectoria del poeta. Trayectoria que compaña —por algo así, según el señor director— con palabras de San Juan Bautista: "conviene que yo disminuya para que El crezca". Que se sepa, jamás Parra ha bautizado con agua —en todo caso bautizaba con vino—, si se alimenta de langostas y miel silvestre —hay día podría ser—, si está a la orilla del Jordán, si se viste con pelo de camello —tal vez—, si, menos, se ha sentido disminuido para anunciar el nacimiento de Cristo, a jugar por ciertos destinos de grandesa que, muy equivocados, ahora, en algunas de sus tarjetas posibles. Después de todo, el poeta es dueño de comerse un par de huevos fríos con un presidente de la república —Norberto—, tomar té con la señora de Nixon —Parra—, o, como escribe éste, practicar el suicidio, "a diestra y siniestra, si le da la real gana", siempre, claro está, que no le ocure lo que le sucede al momento de la muerte.

Perde los mejores chistes paritarios —el nacimiento de un artefacto es el mismo que provoca la ruptura de sentido que hay en el chiste— es el de que estos hayan sido publicados por una universidad católica, que se supone sigue siendo, entre otras cosas porque aún es gran censor de ella el cardenal Silva Henríquez. Lo cual recuerda la muy amplia libertad de criterio de éste —no digamos del resto—, sobre todo cuando en los artefactos leemos frases como: "El buen ladrón, el mal ladrón, los tres ladrones y el del medio"; "Gratificación este país, y venimos que pasa"; "Las siete viudas del galeón la viuda, la parda y la verde de N.S.R.; después de esta vida no hay otra"; "Raza de horicaduros católicos todos que son"; o ésta, que podría pertenecer a un primerizo de diátesis: "Estadistas de humanidades, en vez de escribir palabreros en los muros de las letrinas —p., ch.—, escriban Dios, escriban Virgen Santísima". O, en fin, otra curiosa: "Con el Papa al a misa", que, creemos —sería un rasgo de humor—, el gran censor haber ya enviado a París VI, para demostrar, "basta el ser", que eso de la catolicidad no es ninguna broma.

En este sentido, el director de las Ediciones de Nueva Universidad ha cumplido, con abstracción, seriedad, seriedad, al publicar y publicar tarjetas tan pueriles como las de Nicanor Parra.



N. de la R. — Las ilustraciones de esta página son algunas de las tarjetas postales llamadas "Artefactos", editadas bajo el sello Nueva Universidad.

ACUSOME PADRE
de que en un abrir y cerrar de ojos
inoculé muchachas resplandecientes



LA PIEDRA MAS HORRIBLE
ES SUPERIOR
A LA ESTATUA MAS BELLA

Parrafactos [artículo] Miguel Arteche.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arteche, Miguel, 1926-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Parrafactos [artículo] Miguel Arteche. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile